

Sectores Claves

Pendientes

Política Social, Educación, Salud y Seguridad

Son cuatro los temas sectoriales prioritarios por ser atendidos, porque son aquellos en los cuales el Estado acumula un gran déficit pendiente. Primero, el universo del gasto social (programas de cobertura esencial y apoyo a la población más vulnerable), que requiere urgentemente políticas más activas. Segundo y tercero, se encuentran los temas básicos de educación y salud, que cierran este ciclo vicioso entre pobreza y falta de desarrollo humano. Y finalmente, el tema de la seguridad y el orden, que preocupa a causa de los altos índices de delincuencia y narcotráfico del país.

Impulsar Políticas Sociales

Pese al crecimiento y reducción de la pobreza, los niveles de pobreza extrema se mantienen encima del 60% en las zonas rurales, lo que aumenta la brecha entre ricos y pobres. Según el analista Martín Tanaka, este contexto de relativa estabilidad y prosperidad económica debería aprovecharse para introducir cambios en el modelo de crecimiento, para hacerlo más inclusivo. "Esta bonanza debería permitirnos afrontar una situación que podríamos definir de escándalo y vergüenza nacional, vinculada a la pobreza extrema y sus efectos, como la mortalidad o desnutrición infantiles", señala en un interesante artículo. Él postula programas de transferencia condicionada, bonos y pensiones para segmentos especiales de la población a mayor escala, tal como ocurre en países vecinos.

Efectivamente, hay una serie de programas sociales que fomentar.



Un ejemplo a seguir es el programa Juntos, que, con S/. 627 millones, beneficia a más de 500,000 hogares en las zonas rurales, contribuyendo a su manutención y al desarrollo de capacidades humanas. En esa línea, el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) ha producido documentos de políticas públicas y aporta propuestas en la materia, planteando la necesidad de establecer metas basadas en programas presupuestales estratégicos referidos a la cobertura de servicios públicos básicos que el Estado debe ofrecer como agua, desagüe,

nutrición y acceso a derechos básicos. De hecho, ya se viene implementando acciones que se deben convertir en políticas a largo plazo, como la construcción de viviendas rurales saludables para prevenir enfermedades o programas económicos como Chacra Productiva, que deben ser rediseñadas bajo este enfoque.

Las Tareas en Educación

Aunque el gasto en educación se elevó 62% en este quinquenio y el Gobierno impulsó la carrera pública magisterial sobre la base





de la meritocracia, incorporando formalmente a 55,000 maestros, estos son apenas un par de logros de los cuales no sirve vanagloriarse. Según el ranking de competitividad del World Economic Forum (WEF), el Perú ocupa el puesto 133 en educación de 139 países, y sigue obteniendo los últimos lugares en Latinoamérica en pruebas de evaluación del aprendizaje para primaria y secundaria. “Eso no es sostenible. Ningún país logra el desarrollo sin el capital humano adecuado. Necesitamos una educación pertinente, que va más allá de tomarle examen a los maestros”, explica Alejandro Indacochea, fundador del CIES y experto en políticas públicas. Para la Universidad del Pacífico (UP), la educación pública enfrenta dos problemas centrales: la educación básica de baja calidad y la inequidad en el acceso a la educación superior. Sin embargo, el tratamiento de la educación básica sigue siendo el problema neurálgico. Según el CIES, se hace necesario: (a) impulsar un programa estratégico nacional que articule el modelo regional y el municipal de educación, (b) promover incentivos al desempeño de la carrera pública magisterial según el enfoque por resultados en la enseñanza y (c) elaborar un sistema integrado de seguimiento y control del proceso educativo que permita medir logros estudiantiles en primaria y secundaria.

Enormes Necesidades en Salud

En el tema de salud, el panorama no es muy distinto. Aunque el gasto en el sector se incrementó 132% en el periodo, los recursos destinados son todavía ínfimos comparados con la demanda y la necesidad de atención de los problemas críticos del sector, como la reducción de la tasa de mortalidad infantil, que todavía es el cuádruple que la de Cuba, pese a todo nuestro bienestar macroeconómico. Al respecto, en opinión de Alejandro Indacochea, hay que relanzar programas de salud enfocados en la prevención, sobre

todo en zonas rurales y marginales. En relación con la demanda y falta de condiciones adecuadas para la atención médica general, la propuesta de la UP contempla considerar que cada sistema de salud (SIS, EsSalud) cuente con un fondo intangible supervisado, como los fondos privados, por la SBS y la Conasev, en coordinación con el Minsa. Ello dará un financiamiento eficaz que genere una mejor cobertura y calidad en salud. Por lo pronto, se requiere fortalecer el lanzamiento del Aseguramiento Universal en Salud (AUS), que permitirá que la mayor proporción de la población tenga seguro de salud, dado que actualmente solo el 61% de personas cuenta con uno.

Seguridad Vulnerada

La seguridad ciudadana y el orden interno atraviesan problemas graves. Los índices de delincuencia, secuestros y asesinatos nos ubican en un preocupante puesto 119 del ranking WEF en seguridad ciudadana. En este aspecto, el fortalecimiento de la Policía Nacional y de la vigilancia municipal resulta clave, así como el papel de las leyes y del Poder Judicial resulta gravitante. De otro lado, el combate contra el narcotráfico es quizá el aspecto más álgido en la materia, pues es uno de los causantes de la inseguridad generalizada que vivimos. Las estadísticas indican que el Perú podría convertirse ya en el primer productor de coca en la región. Solo en 2010, se estimaban operaciones por US\$ 3,628 millones provenientes del tráfico de drogas, lo que indica que los programas de erradicación no funcionan. Al respecto, rescatamos dos líneas que propone el CIES: (a) cambiar la erradicación compulsiva, que pierde al empujar a los cocalleros hacia las mafias que puedan defenderlos, por programas de sustitución, y (b) impulsar una nueva política, que eleve los costos de producción y transacción del delito hasta hacerlo económicamente inviable. ■

Otros Sectores Descuidados

Sin duda quedan más áreas que el nuevo Gobierno debe mejorar. Por ejemplo, parece necesaria una reforma tributaria para una mejor redistribución de la riqueza. Igualmente es importante una política anticorrupción por parte del Estado que permita un mejor funcionamiento del sistema político, además de coadyuvar en la lucha contra varios tipos de mafias. Asimismo, parece ser necesaria una reforma del Poder Judicial, que facilite el trámite de la carga procesal y afiance la seguridad jurídica. Finalmente, no hay que descuidar el tratamiento de los derechos fundamentales por parte del Estado, los que han sufrido reveses en este último Gobierno, en cuanto a las políticas de interculturalidad y los conflictos sociales, como se hizo patente en el caso de Bagua.



Foto: walter.com